

Vivos en Cristo – Colosenses

Colosenses 4:2–6

WG – 24 de agosto de 2025

Ora. Vive. Habla. “Instrucciones adicionales...”

Al final de su carta, Pablo da algunas instrucciones finales a los colosenses que abordan su conducta hacia los que están fuera de la Iglesia.

Les dice que oren con perseverancia, que actúen con sabiduría y que compartan con gracia el plan de salvación de Dios con todos.

¡La gracia que hemos recibido por medio de Cristo está destinada a ser compartida!

Introducción

¡Buenos días! Bienvenidos a la iglesia esta mañana – es un gusto verlos a todos aquí en este domingo casi último antes de que empiece la escuela...

Si eres nuevo o estás visitando nuestra iglesia, quiero darte una bienvenida especial – estamos muy contentos de que estés aquí.

Mi nombre es Ben Frederiksen, y sirvo como el pastor de sede de nuestra sede más reciente de la Iglesia de la Comunidad del Norte de Langley – ¡la sede Willowbrook!

¡Nuestro Domingo de Inauguración se acerca muy pronto – en 5 semanas, el 28 de septiembre!

Estoy muy emocionado, y me alegra que muchos de ustedes aquí en Walnut Grove se unan a nosotros en esta nueva aventura.

¡Gracias por orar por nosotros! y gracias a las muchas personas que han estado apoyando la campaña financiera para las renovaciones necesarias y para reducir la hipoteca.

Estamos muy agradecidos con ustedes por las oportunidades de ministerio que esto abrirá.

Este verano mi familia y yo viajamos a Sudbury, Ontario, para pasar tiempo con la familia extendida de Lillian allá.

La pasamos muy bien, y una de nuestras cosas favoritas fue saltar del muelle al lago – a mis hijas les encantó absolutamente, y a mí me encantaba verlas saltar una y otra vez.

Aquí hay una foto de nuestra hija menor, Poppy –

Ella se paraba en el borde, cerraba fuertemente los ojos, y luego saltaba lo más lejos que podía, se hundía por completo y luego volvía a salir a flote con una gran expresión de sorpresa en su cara – ¡Lo logré! ¡Sobreviví! ¡Todavía estoy aquí!

En este momento siento que esto es un poco una metáfora de plantar una nueva sede...

Me estoy preparando para saltar del muelle... ¡y realmente espero volver a salir a flote!

Es divertido, un poco aterrador y emocionante – todo al mismo tiempo.

Bueno, si has estado aquí durante los últimos meses, sabrás que estamos en una serie llamada “Vivos en Cristo” sobre el libro de Colosenses.

Y ya casi hemos terminado – ¡solo falta una semana más!

Colosenses es una carta escrita por el apóstol Pablo hace casi 2,000 años a una iglesia de nuevos cristianos.

Pablo está escribiendo para enseñar y animar a los colosenses sobre lo que su nueva identidad en Cristo significa para cada área de la vida.

La semana pasada el Pastor Matthew abordó uno de los aspectos más desafiantes de esta carta, la sección que trata sobre la relación entre amos y esclavos.

El pasaje de esta semana, capítulo 4 versículos 2 al 6, cambia el enfoque.

Pablo pasa de las relaciones y la conducta dentro de la iglesia, dentro de la comunidad de cristianos, a la manera en que los cristianos deben relacionarse con los que los rodean.

Ahora que los colosenses están afirmados en su identidad en Cristo, ¿cómo deben conducirse hacia los “de afuera”?

También es una pregunta relevante para nosotros hoy, si nos llamamos seguidores de Jesús.

¿Cuál es nuestra postura frente a la cultura, frente a las personas que nos rodean?

¿Nos mantenemos cerrados, formamos un “círculo santo”, nos aislamos del resto del mundo?

¿O tenemos la obligación de compartir la gracia, la salvación, el gozo que hemos recibido en Jesús?

Y si lo hacemos, ¿cómo podemos hacerlo de la mejor manera?

Las instrucciones de Pablo en estos versículos nos dan pautas muy útiles sobre cómo estamos llamados a compartir las buenas noticias que hemos recibido.

Oremos mientras nos preparamos para estudiar la Palabra de Dios juntos:

Dios, te damos gracias por tu Palabra que es viva y eficaz y que nos habla hoy así como habló a la iglesia de los colosenses hace 2,000 años.

Abre nuestros corazones y mentes para escuchar tu Palabra, entenderla y ponerla en práctica.

Espíritu Santo, ayúdame hoy a proclamar claramente el misterio de Cristo.

En el nombre de Jesús, Amén.

Leamos ahora este breve pasaje, de Colosenses 4, versículos 2 al 6. (Síganlo en sus Biblias, o en la pantalla.)

Instrucciones adicionales

2 Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento y con una mente alerta.

3 Al mismo tiempo, oren también por nosotros, para que Dios nos abra las puertas y prediquemos la palabra, el misterio de Cristo, por el cual estoy preso.

4 Oren para que lo anuncie con claridad, como debo hacerlo.

5 Compórtense sabiamente con los que no creen en Cristo, aprovechando al máximo cada momento oportuno.

6 Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrán cómo responder a cada uno.

Colosenses 4:2–6

Orador: Esta es la Palabra del Señor
Todos – Demos gracias a Dios.

La traducción NVI da un pequeño encabezado para estos versículos: Instrucciones adicionales. Se siente un poco como un manual de instrucciones, tal vez para un juguete nuevo o un set de Lego. (Mis hijos recientemente han empezado a interesarse en Lego...)

Recibes este pequeño folleto que te muestra paso a paso cómo armar el auto o la casa de muñecas o la nave espacial que compraste, que actualmente está en un centenar de piezas diferentes. (O los muebles de Ikea...)

Sigues todas las instrucciones, y justo cuando llegas al final y has armado tu juguete y piensas que has terminado, ¡hay una página más!

A veces es un paso muy simple pero importante, como insertar la batería.

(¿Un juego de mesa sería una mejor analogía...? ¡Ahora juega el juego!)

Las “instrucciones adicionales” de Pablo podrían parecer como si fueran un complemento opcional – reglas extras para el juego.

En cambio, me gusta pensar en ellas como la manera de Pablo de decir: “¡Ahora juega el juego!” (No que nuestra fe sea un juego, pero usando esa metáfora.)

Ahora que entiendes tu nueva identidad en Cristo, ahora que te he enseñado lo que significa estar vivo en Cristo, ahora que te he dado muchas instrucciones sobre cómo vivir como seguidores de Jesús – toma todo eso y compártelo con todos los que te rodean que aún no entienden, que aún no han experimentado la vida en Jesús como tú lo has hecho.

Y aquí está cómo lo hacemos:

- Orar
- Vivir
- Hablar

(Algunos de ustedes quizás estén pensando en un libro o película con un título de tres palabras similar – *Comer. Rezar. Amar.* ¡Este sermón no tiene nada que ver con ese libro! Pero tal vez les ayude a recordar el sermón.)

Pablo instruye a los colosenses, y a nosotros, a vivir nuestra identidad en Cristo y compartir nuestra esperanza con otros de 3 maneras:

- Orar con perseverancia
- Vivir sabiamente
- Hablar con gracia

(Si te gustan los sermones clásicos de 3 puntos, hoy te va a gustar...):

Primero, oren con perseverancia – veamos los versículos 2 al 4.

Versículo 2 –

Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento y con una mente alerta.

Colosenses 4:2

Estar dedicados a la oración significa ser constantes, completos y regulares en nuestra práctica de la oración, no solo lanzar oraciones ocasionales cuando se nos ocurre (¡aunque Dios también puede escuchar esas oraciones, por supuesto!).

A lo largo de los siglos, los cristianos han encontrado útil apartar ciertos momentos del día para orar – para algunos, esa ha sido la práctica de la oración de la mañana, del mediodía y de la noche, por ejemplo, los llamados “oficios diarios.” (¡Los monjes oran 6 veces al día a horas fijas!).

Otros cristianos han encontrado que apartar tiempo al menos una vez al día, a menudo en la mañana, es una rutina útil para mantenerse firmes y dedicados en la oración. (la oración en la hora de la comida... como una pausa provechosa).

Antes de tener hijos, la oración de la mañana era una rutina mucho más fácil de seguir que ahora, cuando mis hijos a menudo se despiertan al mismo tiempo que yo y necesitan mi atención de inmediato.

Así que he tenido que adaptarme y encontrar otras maneras de incorporar la oración – a veces ha sido en mi caminata de 20 minutos a la oficina por la mañana, por ejemplo.

Cualquiera que sea lo que funcione para ti en tu etapa de vida, con las otras demandas que tienes como la familia y el trabajo, con el tiempo que dispones, encuentra maneras de estar dedicado a la oración.

Y mientras oramos, Pablo nos anima a estar atentos y agradecidos.

Estar atentos aquí puede significar varias cosas – estar en guardia contra la tentación, quizás, o estar alertas a dónde Dios podría estar obrando en el mundo que nos rodea, listos para unirnos a Él cuando nos impulse.

Ser agradecidos es un hilo común en muchas de las cartas de Pablo – más arriba en el capítulo 3 de la carta a los colosenses, Pablo los anima a ser agradecidos 3 veces en unos pocos versículos (“*Sean agradecidos...canten a Dios con gratitud de corazón...den gracias a Dios el Padre...*”).

La gratitud es un elemento tan importante de nuestra vida cristiana – ¡tenemos tanto por lo cual dar gracias!

Pablo nos recuerda aquí que mientras oramos, mientras intercedemos y mientras vemos respuestas a nuestras oraciones, no debemos olvidar dar gracias a Dios.

Pasemos a los versículos 3-4, donde Pablo da instrucciones más específicas sobre por qué orar:

3 Al mismo tiempo, oren también por nosotros, para que Dios nos abra las puertas y prediquemos la palabra, el misterio de Cristo, por el cual estoy preso.

4 Oren para que lo anuncie con claridad, como debo hacerlo.

Colosenses 4:3-4

Me encanta el paralelo aquí entre el inicio de la carta de Pablo y su conclusión – en los versículos 3-18 del primer capítulo, Pablo les dice a los colosenses que está orando por ellos, que desde el día en que oyó de su fe no ha dejado de orar por ellos.

Ahora, al concluir su carta, ¡les pide que oren por él!

Pablo nunca había conocido antes a estos creyentes cristianos en Colosas, y ellos son nuevos en la fe, pero aun así les pide que oren por él.

¡Pablo, el apóstol, el plantador de iglesias, el maestro, les pide a estos jóvenes cristianos que oren por él!

Se les ha confiado una responsabilidad.

(Comentario acerca de que le pidan orar como pastor...)

Todos nosotros, sin importar cuánto tiempo llevemos siendo cristianos, tenemos un papel que desempeñar en la oración.

Dios no se impresiona por nuestro título o nuestra posición – Él se deleita en la oración que es sincera y de corazón.

(Los niños orando por nosotros, ¿los hijos de Rodrigo orando por Papá?)

Cuando Pablo les pide a los colosenses que oren, les pide específicamente que oren “*para que Dios nos abra las puertas para anunciar nuestro mensaje.*”

Pablo está en prisión, encadenado, y podríamos esperar que pidiera oración para ser liberado – pero en cambio, ora por puertas abiertas para la Palabra de Dios.

A Pablo le preocupa más que las buenas noticias de Jesús salgan, que el mismo salir de la cárcel.

(Como escribe el autor David Garland, “Pablo no oró para ser liberado, sino para que la Palabra de Dios fuera libre.”)

Conexión con Hechos – “predicar la palabra con valentía, sin impedimento...”

Pablo nos desafía a todos a orar por puertas abiertas para que la Palabra viva entre en los corazones, las vidas y las comunidades.

La oración es el poder que abre estas puertas.

Mientras oramos para que las personas en nuestras vidas se encuentren con Jesús, Él abre puertas para que compartamos su amor y su verdad con ellos.

Mientras oramos por nuestras comunidades, nuestras ciudades, Dios abre puertas para que su Palabra alcance a quienes nunca han oído de Jesús.

Mientras oramos por los misioneros y por países lejanos a nosotros aquí, lugares donde nunca hemos estado, Dios abre puertas para que su Palabra sea sembrada.

Historia

Hace unos meses leí una biografía de un cristiano chino llamada “*El hombre celestial.*”

Es una historia poderosa y fascinante de uno de los líderes del movimiento de iglesias en casas en China llamado Hermano Yun.

Las historias de su fe y perseverancia a pesar de la intensa persecución son tanto inspiradoras como humildes, al reconocer cuánta poca fe tengo en comparación.

Pero uno de los hilos de su historia es el poder de la oración, y cómo él y los otros hermanos y hermanas chinos oraban con perseverancia por puertas abiertas para la Palabra de Dios, frente a un gobierno comunista que constantemente intentaba cerrar este movimiento de cristianos.

(Uno de los relatos más asombrosos es cuando Dios milagrosamente abre físicamente las puertas de una prisión de máxima seguridad para permitir que el Hermano Yun escape.)

Como Pablo, el Hermano Yun no oraba para que Dios lo liberara de la cárcel, sino más bien para que Dios lo usara dondequiera que estuviera para compartir el amor y la salvación de Dios – por puertas abiertas para la Palabra.

¿Compartir cita?

(Reconozco que a veces, cuando leemos o escuchamos estas historias asombrosas de persecución o de oración, podemos desanimarnos porque sentimos que nuestras vidas están muy lejos de ser tan emocionantes o apasionadas por Jesús.

¡O nos sentimos intimidados incluso de intentar orar o compartir nuestra fe!

Mi esperanza es que todos seamos inspirados a orar más por puertas abiertas para la Palabra de Dios, sin importar nuestro contexto.

¡Dios está listo para responder nuestras oraciones!

El año pasado en mayo, pude ir a Berlín, Alemania, con un grupo de jóvenes adultos de nuestra iglesia, para asociarnos con nuestros misioneros Ben y Melissa Froese en la base de JUCUM allí.

¿FOTO?

Una de las cosas que hicimos allí fue entregar Biblias a las personas en la calle.

La mayoría de nuestro grupo nunca había hecho algo así antes, y muchos del equipo se sentían aprensivos al acercarse a extraños con una Biblia.

Antes de salir, pasamos una hora en oración y adoración con Paul, quien dirige esta iniciativa en la base de JUCUM.

¡Él nos dijo que esta era la parte más importante de nuestra labor evangelística!

Y fue increíble ver las puertas que Dios abrió cuando salimos – dos adolescentes que dijeron que aceptarían una Biblia, un hombre llamado Peter que compartió acerca de su vida temprana y su crianza católica y que estaba muy abierto a hablar sobre Jesús, y muchos más.

Fue una experiencia muy alentadora para nuestro equipo – Dios respondió nuestras oraciones por puertas abiertas para que se proclamaran sus buenas noticias.

(¿O DRIME?)

Pablo pide oración por puertas abiertas para su mensaje – que es proclamar el “*misterio de Cristo*,” como dice en la segunda parte del versículo 3.

El misterio de Cristo no es un rompecabezas que haya que resolver, ni un conocimiento secreto en el que uno tenga que ser iniciado.

Más bien, es el plan de salvación de Dios para todo el mundo, que ahora ha sido revelado en y a través de Cristo.

El misterio es que Dios amó tanto al mundo que envió a su único Jesús, para hacerse un ser humano como nosotros, tomar carne, vivir una vida sin pecado, morir en una cruz romana, resucitar al tercer día, y vencer de una vez por todas el poder del pecado, del mal y de la muerte.

El misterio es que, de alguna manera, por la gracia de Dios, ahora estamos invitados a recibir vida eterna en Jesús, y que tenemos una nueva identidad en Él.

El ardiente deseo de Pablo desde que encontró a Jesús mismo es compartir ese misterio, ese plan de salvación, esas buenas noticias, con todo el mundo.

Y por eso pide en el versículo 4 que oren para que pueda proclamar este mensaje con claridad, como debe hacerlo.

¿Conexión con Hechos 28 aquí? O cortar – *“Pablo estaba encadenado... pero la Palabra de Dios era proclamada con valentía, sin impedimento.”*

Nosotros también, como Pablo, deberíamos estar orando para que el misterio de Cristo, el plan de salvación de Dios, sea proclamado con claridad.

Cuando nuestro equipo de oración se reúne al comienzo del servicio cada domingo, una de las cosas por las que oramos es que Dios hable con claridad a través de quien esté predicando ese domingo.

Es una oración que también los animo a orar el domingo por la mañana – oren por Matthew, o por quien sea que esté predicando, para que proclame con claridad las buenas noticias.

Mientras oramos, Dios irá abriendo más y más puertas – en tu corazón, en la vida de los que te rodean, para escuchar claramente las buenas noticias.

La oración abre la puerta para la predicación, como lo dice N.T. Wright.

(Bueno – ¡les dije que este iba a ser un sermón de 3 puntos! Hemos pasado mucho tiempo en el punto 1, Orar con perseverancia. Pasemos ahora al Punto 2 – vivir sabiamente).

Vivir sabiamente (Título de **DARCY** – podría combinarse con el versículo de abajo si tiene sentido. O una diapositiva con los Puntos 1 + 2: Orar con perseverancia. Vivir sabiamente).

Veamos el versículo 5:

5 Compórtense sabiamente con los que no creen en Cristo, aprovechando al máximo cada momento oportuno.

Colosenses 4:5

Ser sabio también podría traducirse como *“Caminar en sabiduría.”*

La sabiduría significa la capacidad de tomar decisiones apropiadas, discernir lo que es mejor en diferentes situaciones, aprender de la experiencia, estar en sintonía con el Espíritu de Dios y su guía.

Y específicamente, Pablo dice que vivamos sabiamente hacia los de afuera – hacia aquellos que aún no conocen ni siguen a Jesús.

Pablo reconoce que nuestras vidas, la manera en que vivimos, es usualmente la primera impresión que la gente tiene de Jesús y de su iglesia.

¡Y por eso importa cómo vivimos!

Quizás hoy estés aquí y no seas un seguidor de Jesús – ¡estamos muy contentos de que estés aquí!

Supongo que estás aquí porque alguien en quien confías te invitó, alguien en tu vida que ama a Jesús y en quien viste algo diferente que te intrigó.

(Podría estar equivocado – tal vez fue nuestro increíble sitio web. Tal vez fue un libro que leíste. ¡Eso también es genial! Pero en mi experiencia, la mayoría de las personas son atraídas a Jesús por lo que ven en sus seguidores).

Y así Pablo nos desafía a Vivir sabiamente – a vivir de tal manera que la gente sea dirigida hacia Jesús y atraída a Él.

Y vivir sabiamente también significa no dar ofensas innecesarias – no confundamos nuestro testimonio de Jesús con ciertas posturas políticas o culturales que podamos tener.

En nuestro mundo en línea, en las redes sociales, pensemos en lo que publicamos, en lo que comentamos, y en cómo eso refleja – o no – nuestra identidad en Jesús.

La segunda parte de ese versículo dice *“aprovechando al máximo cada momento oportuno.”* La frase en griego puede significar algo como *“aprovechar cada oportunidad que tengas”* o *“aprovechar una ganga”* como diríamos hoy.

Esta frase me hizo pensar en mi Opa, mi abuelo en Alemania.

Él amaba una buena oferta, y a veces parecía que no podía dejar pasar ninguna rebaja.

Tenía numerosas máquinas de escribir, por si acaso alguna se descomponía.

Una vez, descubrí un escondite de botellas de champaña rosada debajo de la cama en su departamento.

Cuando le pregunté sobre ellas, dijo que habían estado en oferta, así que simplemente compró una caja.

Lo curioso es que no creo que alguna vez haya bebido champaña.

Simplemente le gustaba que fueran una buena ganga.

Mi Opa también aprovechaba al máximo cada oportunidad de una manera más significativa y espiritual – siempre estaba listo para entablar conversaciones sobre la fe y sobre Jesús con las personas, incluso con desconocidos que encontraba en el tren, por ejemplo.

Su oración cada mañana era: *“Señor, muéstrame hoy a una persona a la que pueda ser de verdadera ayuda.”*

Y buscaba intencionalmente oportunidades para compartir su fe.

Seguramente has oído la expresión latina, Carpe Diem – aprovecha el día.

En la cultura de hoy, Carpe Diem a menudo ha llegado a significar buscar nuevas experiencias, nuevos destinos o aventuras, cosas interesantes para publicar en tu Instagram.

Carpe Diem, aprovechar el día, a menudo significa simplemente tratar de meter la mayor cantidad de cosas posibles en un día.

La comprensión de Pablo de aprovechar el día es muy diferente.

Él reconoce que mientras vivimos nuestra fe sabiamente, tendremos oportunidades de compartir esa fe con otros, en nuestros encuentros cotidianos – con vecinos, amigos, compañeros de equipo.

Pablo también está reconociendo que nuestro tiempo no es ilimitado.

Tenemos un número finito de días en la tierra.

Un autor que me gusta, Frederick Buechner, escribe lo siguiente sobre ser conscientes de nuestro tiempo:

Todos los demás días han desaparecido ya en la oscuridad y el olvido o aún no han surgido de ellos. Hoy es el único día que existe.

– Frederick Buechner

Esa frase se me quedó grabada desde que la leí por primera vez hace casi 20 años – Hoy es el único día que existe.

Lo que haya venido ayer, lo que venga mañana, hoy es el regalo de Dios para mí.
¿Cómo aprovecharé al máximo cada oportunidad que Dios me da hoy?

(Por cierto, me doy cuenta de que para algunas personas esta perspectiva podría sentirse como una carga enorme, siempre preocupándose por perder alguna oportunidad, por no hacer lo suficiente para compartir su fe.

No creo que eso sea lo que Pablo, o Dios en ese caso, pretende.

Más bien, al acercarnos a cada nuevo día en oración y dependencia de Dios, podemos confiar en que Él tiene oportunidades para que las aprovechemos, para tomarlas como una oferta caliente de champaña rosada.

Él ya está obrando, atrayendo a las personas hacia sí mismo, y nos está invitando a unirnos a Él en esa conversación continua que el Espíritu ya está teniendo con esa persona, como lo expresa el Pastor Darrell Johnson.

Así que vive sabiamente, camina en sabiduría, mientras aprovechas al máximo cada oportunidad que Dios te da.

Y finalmente, nuestro tercer punto: Hablar con gracia.

Pablo concluye estas “*instrucciones adicionales*” en el versículo 6:

6 Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrán cómo responder a cada uno.

Colosenses 4:6

Esto es una continuación de vivir sabiamente hacia los de afuera, pero enfocado en nuestras palabras, en nuestro hablar.

Sí, siempre debemos vivir de tal manera que nuestras vidas reflejen las buenas noticias acerca de Jesús y su carácter – ¡y eso incluye nuestras palabras!

Pablo les recuerda a los colosenses, y a nosotros, que estemos llenos de gracia en nuestras interacciones con los demás.

Hemos recibido gracia abundantemente de Dios, y ahora podemos compartir esa gracia con los que nos rodean, tanto en el contenido de lo que hablamos como en CÓMO hablamos.

Como escribe Pablo antes en la carta, en el capítulo 3 versículo 12:

“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia.”

Colosenses 3:12

Como ves, aprovechar al máximo cada oportunidad, y saber cómo responder a todos, como dice este versículo, no significa que estemos intentando constantemente imponer lo que creemos que la gente debería creer o hacer.

Más bien, compartir con gracia, saber cómo responder a todos, significa respetar a las personas, respetar de dónde vienen, su contexto, honrar a la persona única con la que estamos hablando y su historia.

Compartir con gracia incluye escuchar pacientemente, persuadir con suavidad, mostrar amabilidad y compasión por la persona hecha a imagen de Dios.

Tampoco significa que tengamos que tener una respuesta para cada posible problema teológico. En lugar de respuestas fáciles o fórmulas, saber cómo responder a todos creo que significa poder compartir con ellos lo que creemos, y por qué, de una manera que sea genuina a quienes somos, y que los honre.

Podría significar que necesitamos investigar y aprender nosotros mismos – ¿por qué CREEMOS lo que creemos?

¿Hay preguntas sobre nuestra fe, sobre la Biblia, sobre Jesús, que necesitamos comprender y responder nosotros mismos primero?

Estemos dispuestos a hacer ese trabajo – ya sea tomando Alpha, a través de un estudio bíblico o leyendo libros, haciendo preguntas – para que podamos dar respuestas honestas a quienes nos pregunten por la razón de nuestra fe.

Me gusta esa pequeña frase “*sazonada con sal*” que Pablo lanza allí, ¡casi como un toque de sal mismo!

Cuando escuchamos la frase “*lenguaje salado*”, supongo que la mayoría pensamos en groserías y malas palabras, en alguien maldiciendo como un marinero rudo, que es de donde viene la expresión.

¡Pablo no está diciendo que adereces tus conversaciones con groserías!

Más bien, esta frase significa que sea atractivo, interesante o llamativo.

Cuando preparo avena por la mañana, en realidad solo hay 3 ingredientes esenciales: avena, agua y sal.

¡Pero ese tercer ingrediente es bastante crucial, aunque sea una cantidad pequeña en comparación con la cantidad de avena y agua!

De la misma manera que la comida puede ser aburrida o insípida sin sal, Pablo nos anima a ser atractivos e interesantes cuando hablamos con otros acerca de Jesús y del evangelio, ¡no aburridos!

Este es un desafío para autores y predicadores, pero también para cada uno de nosotros como cristianos.

No creo que esto signifique que tengamos que ser entretenidos como un comediante de stand-up para compartir el evangelio, sino más bien que podemos relacionarnos con las personas en su contexto, en un lenguaje que les haga sentido, que despierte su interés.

Jesús fue un maestro en esto, por supuesto, con su uso de parábolas que hablaban directamente a la gente y que a menudo tienen capas de profundidad y significado para reflexionar.

Para extender mi analogía de la avena aquí, tal vez signifique añadir algunos arándanos frescos y azúcar morena.

Mientras nos preparamos para terminar aquí, permíteme recordarte de nuevo los 3 puntos en las instrucciones adicionales de Pablo:

- Orar con perseverancia
- Vivir sabiamente
- Compartir con gracia

En cada una de estas 3 maneras, Pablo nos dice que tomemos nuestra nueva identidad en Jesús, estando vivos en Cristo, y que ahora la compartamos con otros.

La gracia que hemos recibido de Dios por medio de Jesús no es solo para nosotros – es para todo el mundo.

Y tenemos tanto la oportunidad como la responsabilidad de vivirlo.

Como resume N.T. Wright esta sección,

“nuestras oraciones y nuestras vidas son expresiones de la sabia ternura de Dios, extendiéndose en Cristo para salvar al mundo.”

– N.T. Wright

¿Dónde podría estar llamándote Dios a vivir esto, a ser esa expresión del amor y la sabiduría de Dios?

¿Quién es alguien por quien deseas orar con más perseverancia?

¿Qué oportunidades podría tener Dios para ti incluso hoy, para hablar de Él con gracia y sazonado con sal?

A nuestro equipo de oración le encantaría orar contigo acerca de cualquier cosa que Dios te haya traído a la mente esta mañana – están listos para estar contigo y unirse a ti en oración, ya sea aquí al frente o en la sala de oración al fondo.

Al acercarnos a la conclusión de nuestra serie en Colosenses – ¡una semana más! – mi esperanza y oración es que, como iglesia, no solo hayamos aprendido más, sino también que hayamos sido moldeados por la realidad de que estamos Vivos en Cristo.

Y que ahora llevemos esa realidad, esa identidad, a dondequiera que Dios nos llame, a un mundo necesitado de gracia y esperanza.

Oremos –

Dios, estamos tan agradecidos por nuestra nueva identidad en Cristo – que nos has hecho plenamente vivos.

Gracias por la breve carta de Pablo a los colosenses y por las riquezas que contiene para nosotros hoy.

Ayúdanos por tu Espíritu a estar abiertos a las oportunidades que tienes para nosotros cada día para compartir estas buenas noticias con los que nos rodean.

En el nombre de Jesús oramos. Amén.